



Instituto de Investigaciones Socio Económicas

Documento de Trabajo No. 12/02
Octubre 2002

**Migración Rural-Urbana en Bolivia:
Ventajas y Desventajas**

por
Lykke E. Andersen

La responsabilidad por el contenido de los documentos de trabajo es de los autores, no del Instituto. Dado que los documentos de trabajo son de carácter preliminar, puede ser útil contactar al autor de un determinado documento sobre los resultados u observaciones antes de hacer referencia o citar el documento. Todos los comentarios sobre los documentos de trabajo deben ser enviados directamente a los autores.

Migración Rural-Urbana en Bolivia: Ventajas y Desventajas¹

Por

Lykke E. Andersen
Instituto de Investigaciones Socioeconómicas
Universidad Católica Boliviana
La Paz, Bolivia

(10 de octubre de 2002)

Resumen:

Este documento discute las ventajas y desventajas de la migración rural-urbana, y muestra que los costos de una mayor urbanización en Bolivia (crimen, polución, congestión, etc) son más bien pequeños comparados con los costos encontrados en otros países latinoamericanos. Los beneficios, por otro lado, pueden ser grandes. Es probable que el incentivar la migración rural-urbana sea una de las formas más económicas de reducir la pobreza en Bolivia, ya que la provisión de servicios básicos tales como la electricidad, el agua potable, escuelas y servicios de salud para la población es mucho más económica cuando las personas están agrupadas en poblados o ciudades. Adicionalmente, las economías de escala en las ciudades generan oportunidades económicas e incrementan los ingresos de la población.

¹ Este documento es parte de un proyecto de investigación conjunto entre el Kiel Institute of World Economics, el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, y el Instituto Internacional de Economía y Empresa sobre “Los Impactos de las Reformas Macroeconómicas en la Pobreza: Programas de Estabilización y Ajuste Estructural en Bolivia”. Se reconoce el apoyo financiero del Kreditanstalt für Wiederaufbau en Alemania, al igual que los comentarios y sugerencias de Ralph Hakkert, Rainer Schweickert, Rainer Thiele, Martín Thomas, Günther Schultz-Heiss y Manfred Wiebelt.

“La burguesía ha sometido al campo a la ley de los poblados. Ha creado ciudades enormes, ha incrementado en gran medida la población urbana con respecto a la rural, y por lo tanto ha rescatado a una parte considerable de la población de la idiotez de la vida rural”.

Karl Marx, el Manifiesto Comunista, 1848

1. Introducción

La rápida migración rural-urbana a menudo es percibida como un problema en países en desarrollo (e.g. Todaro 1989, Ruel et al 1998), pero este documento argumentará que es probable que en Bolivia este fenómeno sea más bien una solución para muchos de los problemas del país.

El principal problema de Bolivia es su persistentemente elevado nivel de pobreza, especialmente en el área rural. Las tasas de pobreza urbana parecen haber caído en cerca de 10 por ciento a lo largo de la última década, de un poco más de 50% a principios de la década de 1990 a un poco menos de 50% a fines de esta década (e.g. Antelo 2000; World Bank 2000). Por otro lado, las tasas de pobreza rural, han caído en un porcentaje mucho menor y aún se encontraban por encima del 80% en 1999 (World Bank 2000).

El bajo nivel de productividad es la principal razón para los elevados niveles de pobreza rural, el cual está asociado a la falta de servicios básicos, tales como salud, educación, electricidad, agua potable y acceso a caminos. Una de las razones por las que no se cuenta con estos servicios básicos en el área rural de Bolivia es que la población rural se encuentra dispersa en vastas áreas de terreno montañoso o boscoso. La densidad de la población de Bolivia es de sólo aproximadamente 8 personas por kilómetro cuadrado, la cual se encuentra entre las más bajas en el mundo². Esto encarece en gran medida el extender los servicios públicos a todas las personas. La única forma factible de extender los servicios básicos a la gran mayoría de los bolivianos es hacer que éstos se muevan a lugares donde es posible entregar estos servicios a un costo razonable. Esto significa la urbanización.

La sección dos de este documento muestra que la geografía de Bolivia, sus antecedentes históricos, y sus distintas poblaciones étnicas hacen que la migración rural-urbana sea un problema mucho menor en Bolivia que en la mayoría de los otros países en desarrollo.

² Número 214 entre 232 de acuerdo a http://www.leksikon.org/html/dk/sort_stat_9.htm

La sección tres discute algunos de los principales costos de la urbanización, y muestra que los problemas asociados con el crecimiento urbano en Bolivia parecen ser mucho menores que en la mayoría de los otros países en desarrollo.

La sección cuatro discute las razones para la migración, haciendo uso de las razones presentadas por las mismas personas, a partir de encuestas de hogares. Se agrupa a los migrantes de acuerdo a las razones para la migración, y se analiza en detalle la situación y desempeño de cada grupo de migrantes.

La sección cinco discute las diferencia entre los tipos de migración buena y mala, y sugiere políticas que pueden ayudar a promover una migración buena y desincentivar una migración mala.

La sección seis presenta las conclusiones del documento.

2. Patrones de Migración en Bolivia

Bolivia puede ser dividida en tres regiones diferentes: el altiplano, la región de los valles y las tierras bajas. Estas tres regiones tienen tipos muy diferentes de clima y vegetación y atraen a diferentes tipos de personas. Desde los tiempos pre-colombinos hasta la actualidad, los Aymaras han dominado el altiplano, mientras que los Incas quechua- hablantes dominan la región de los valles. Originalmente, la región de las tierras bajas estuvo escasamente habitada por un conjunto de tribus más pequeñas de los bosques húmedos, pero en la actualidad tiene una población relativamente grande que descende de europeos. Inclusive hacia 1997, menos del 4% de la población de las tierras bajas y de la región de los valles hablaba Aymara (Urquiola et al 2000), señalando una baja movilidad de las personas, por lo menos del altiplano hacia las tierras bajas.

Cada una de estas tres regiones tiene un centro urbano. El Alto y La Paz en el altiplano atraen principalmente a migrantes del altiplano rural. Cochabamba en la región de los valles proporciona un imán urbano que puede competir fácilmente con la capital del país. Tarija también es una ciudad creciente de la región de los valles debido al boom del gas natural en este departamento. Finalmente, Santa Cruz en las tierras bajas ha estado creciendo más rápidamente que cualquier otra ciudad en Bolivia en los últimos 50 años (ver Cuadro 1).

Cuadro 1: Las siete ciudades más grandes de Bolivia y su población por censo (miles de habitantes)

Ciudad	1950	1976	1992	2001	Tasa de crec. promedio anual 1950-2001 (%)
La Paz – El Alto	267.0	635.3	1118.9	1487.2	3.4
Cochabamba	86.5	229.7	515.7	778.4	4.4
Oruro	58.6	124.2	183.4	202.0	2.5
Potosí	43.3	77.4	112.1	133.3	2.2
Santa Cruz	41.5	254.7	697.3	1114.1	6.7
Sucre	38.4	63.6	131.8	194.9	3.2
Tarija	16.4	38.9	90.1	135.7	4.2
Las 7 más grandes	551.7	1423.8	2849.3	4045.6	4.0

Fuente: Urquiola et al (2000) para los años de 1950, 1976 y 1992 y http://www.ine.gov.bo/Censo_2001/Preliminar_01.htm para la información de 2001.

La existencia de varios centros de atracción urbanos en competencia implica que aún ninguna ciudad ha llegado a tener dimensiones de mega-ciudad. También significa que, en contraste con la mayoría de los países en desarrollo, la ciudad más grande en el país está perdiendo su supremacía. En 1950, La Paz – El Alto representaba cerca del 40 por ciento de la población urbana en Bolivia. Hacia el año 2001 este porcentaje había caído a 32 por ciento. En un estudio empírico a lo largo del país sobre el grado óptimo de concentración urbana³ (dados los niveles de ingreso y el tamaño del país), Henderson (2001) muestra que el grado de concentración urbana es satisfactorio en Bolivia. Esto en contraste con la mayor parte de los países Latinoamericanos, que tienen grados excesivos de concentración (Argentina, Chile, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay). Por lo tanto, en la medida en que Bolivia continúe urbanizándose de manera descentralizada, como lo ha estado haciendo durante los últimos 50 años, es poco probable que el país sufra de una excesiva concentración urbana y de los problemas de una mega-ciudad.

La distribución de los migrantes a lo largo de varios centros urbanos significa que el flujo de migrantes a cada ciudad es manejable. El Cuadro 2 compara el nivel de servicios básicos en las 10 principales ciudades en Bolivia (las nueve capitales de departamento y El Alto) con la situación en los restantes 301 municipios. Mientras que estas 10 ciudades sólo pueden llegar a proporcionar todos los servicios básicos a cerca del 46% de la población, los restantes municipios lo están haciendo considerablemente peor. Entre la mitad más pobre de los municipios restantes, virtualmente el total de la población (98 por ciento) es clasificada con necesidades básicas insatisfechas.

Más del 95 por ciento de la población en las 10 ciudades más grandes tienen electricidad instalada en sus casas y un 84 % tienen agua potable. Los sistemas sanitarios cubren a más de la mitad de la población de las ciudades, mientras que no son comunes fuera de las 10 principales ciudades.

Una de las razones por las que se da una mayor cobertura a las necesidades básicas en las ciudades es que es mucho más barato proporcionar estos servicios cuando las personas están concentradas en ciudades. La Ley de Descentralización en Bolivia establece que los recursos públicos sean distribuidos de acuerdo al número de habitantes de cada municipio.

³ La concentración urbana mide el tamaño de la población en la ciudad más grande del país dividido por el total de la población urbana. Por lo tanto es posible tener tasas de urbanización crecientes y a la vez tasas de concentración decrecientes, como es el caso de Bolivia.

Esto significa que el gasto per cápita en servicios básicos es bastante similar a lo largo de todos los municipios, pero estos recursos claramente tienen un impacto mayor en las ciudades⁴.

Cuadro 2: Indicadores de servicios básicos (1992), por tipo de municipios

Tipo de Municipios	% población con NBI	% población con agua potable	% población con electricidad	% población con saneamiento básico
10 ciudades más grandes	53.7	83.8	95.2	51.4
150 municipios más ricos	84.9	52.4	52.5	14.9
151 municipios más pobres	98.1	31.3	17.5	3.3
Promedio (sobre municipios)	90.3	43.2	36.9	10.5

Fuente: Andersen & Nina (2001). Los municipios más ricos y más pobres no incluyen a los 10 municipios que contienen a las 10 ciudades principales.

Otra razón es que solamente las ciudades principales se las arreglan para recaudar montos significativos de ingresos tributarios locales como para incrementar las transferencias del gobierno central. En 1997, los tres departamentos del Eje Central (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) recaudaron 83.2 por ciento de todos los impuestos municipales, dejando solamente 16.2 por ciento para los restantes seis departamentos. Entre los tres departamentos más ricos, cerca de tres cuartos de los ingresos tributarios fueron recaudados en los cuatro municipios que comprenden las principales ciudades (MDSP 2000). Por lo tanto, los cuatro municipios recaudaron cerca del 63 por ciento de todos los impuestos municipales, mientras que los restantes 307 municipios en conjunto recaudaron solamente el 37 por ciento.

La concentración de la recaudación tributaria es un fuerte indicador de una concentración de actividades rentables, que a su vez es evidencia de economías de la urbanización al igual que de externalidades de aglomeración. Esto sugiere que las actividades productivas se beneficiarán de una mayor urbanización y que los costos promedio de proporcionar los servicios básicos caerán con una mayor urbanización.

⁴ De hecho, por años los recursos han sido distribuidos de acuerdo a la distribución de la población en el año del censo de 1992. Esto significa que centros en rápido crecimiento como El Alto y Santa Cruz de la Sierra, en lugar de recibir más dinero para cubrir las crecientes necesidades de servicios, están recibiendo inclusive menos que su participación proporcional.

3. Costos de la migración rural-urbana

Los costos de la urbanización por los que las personas generalmente se preocupan incluyen un incremento en el crimen, mayor contaminación, congestión, pérdida de lazos familiares, y pérdida de las prácticas culturales tradicionales y los valores.

Crimen

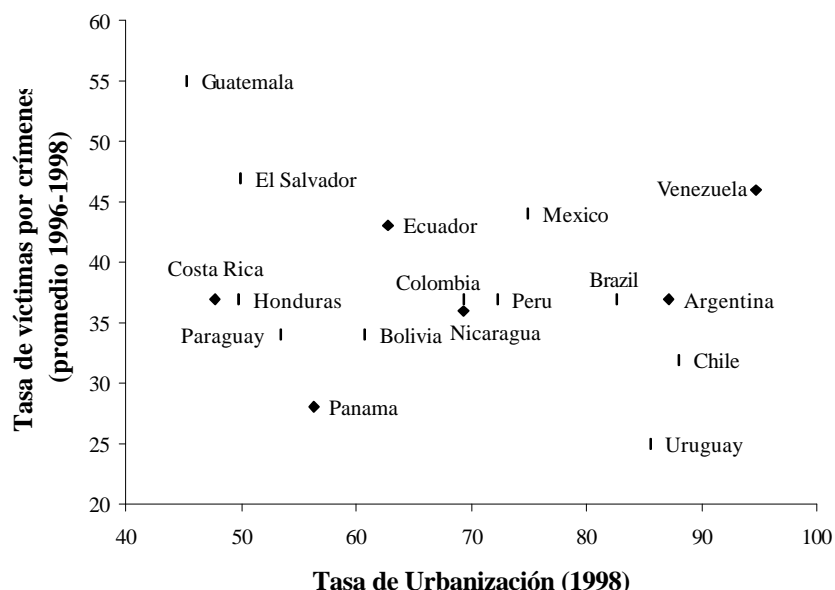
En Bolivia, el crimen violento está principalmente relacionado al tráfico de drogas en las áreas rurales. La tasa de criminalidad en las ciudades grandes es más baja en Bolivia que en cualquier otro país latinoamericano donde existe este dato, excepto Chile (Gaviria & Pagés 1999, Cuadro 4).

A lo largo de los países de América Latina existe poca evidencia de que mayores tasas de urbanización deban llevar a más crímenes. Si acaso, lo opuesto más bien parece ser el caso (Ver Gráfico 1, la correlación es -0.25). Guatemala tiene una de las tasas de urbanización más bajas de América Latina y simultáneamente tiene una de las tasas de crímenes con víctimas más altas, mientras que Uruguay tiene una de las tasas de urbanización más altas y la más baja tasa de criminalidad.

Mientras que las tasas de criminalidad son sustancialmente mayores en las ciudades con más de un millón de habitantes que en las ciudades con menos de un millón, esto se da solamente de manera marginal en Bolivia. Gaviria & Pagés (1999) muestran que la tasa de crímenes con víctimas en ciudades de tamaño mediano en Bolivia (100,000 – 1 millón de habitantes) es 33.94 mientras que es 35.48 en ciudades grandes (más de 1 millón de habitantes)⁵.

⁵ Empero, sólo había una ciudad grande en Bolivia cuando se realizó esta encuesta (La Paz – El Alto)

Gráfico 1: Tasas de urbanización y tasas de víctimas por crímenes en América Latina



Fuente: Elaboración de la autora con base en información sobre el crimen en Gaviria & Pagés (1999) e información sobre urbanización de la sección de Estadísticas de la página web del Banco Interamericano para el Desarrollo. La información sobre el crimen se basa en encuestas de hogares más bien que en crímenes reportados, y por lo tanto debería ser razonablemente comparable entre países.

La reconocida poca evidencia empírica sobre el crimen en Bolivia y América Latina sugiere, por lo tanto, que en la actualidad el crimen no es un gran problema en Bolivia y que la tasa de criminalidad no necesariamente se incrementará con una mayor urbanización.

Contaminación

Dado que la contaminación no se percibe como un problema principal en Bolivia, existen pocos estudios sobre contaminación y hay muy poca información cuantitativa que tomar como base para un análisis. Escobari (2002) proporciona una revisión reciente y exhaustiva de los problemas ambientales en Bolivia.

La generación de residuos sólidos en las principales ciudades es el problema más visible. El alcance del problema está relacionado a la longitud de la exposición y al tipo de residuo. La mayor parte de los residuos la constituyen residuos orgánicos relativamente no dañinos, pero con mal aspecto y mal olor cuando se lo deja en las calles. En las áreas con sistemas ineficientes de recolección de residuos, la inconveniencia se prolonga. Este es especialmente el caso de El Alto.

El Cuadro 3 muestra la generación de residuos sólidos para las principales ciudades en Bolivia en el año 2001. Los volúmenes varían entre 135 kg por persona por año en Potosí y 268 kg por persona por año en Santa Cruz. Para efectos comparativos, cada uno de los aproximadamente 15 millones de habitantes del Estado de Florida (USA) genera 1660 kg de residuos sólidos, por año, en promedio⁶.

Cuadro 3: Generación de Resíduos Sólidos en las principales ciudades de Bolivia, 2001

Ciudad	Tm/día	kg/año/persona
La Paz	412	190
El Alto	260	151
Oruro	88	160
Potosí	49	135
Cochabamba	223	157
Sucre	97	183
Tarija	85	228
Santa Cruz	820	268
Trinidad y Cobija	41	155
Total	2.076	199

Fuente: Escobari (2002) e Instituto Nacional de Estadística.

La contaminación de los ríos es probablemente el principal problema en Bolivia. La mayor parte de las aguas residuales es descargada directamente al sistema de ríos sin ningún tipo de tratamiento. Esto significa ciertamente que el agua de los ríos no puede ser destinada a consumo humano luego de que este ha pasado por una ciudad principal, y que tampoco es atractiva para la mayor parte de los otros usos. La falta de acceso a agua potable es principalmente un problema de las comunidades rurales y de los poblados pequeños, donde la provisión de agua limpia puede ser deficiente tanto en calidad como en cantidad. La falta de acceso a agua limpia es una de las principales causas de la excesiva mortalidad infantil.

Los problemas de contaminación ambiental urbana en Bolivia se limitan a las avenidas más congestionadas en las principales ciudades. Cochabamba parece ser la más afectada por este problema, pero la contaminación de los tubos de escape no es el principal problema, sino más bien el polvo debido a la falta de pavimento en los caminos (La Razón, 3/7/2000).

⁶ Departamento de Protección Ambiental de Florida.
(http://www.dep.state.fl.us/waste/categories/recycling/documents/swm_00/a/1a.pdf).

Los principales problemas ambientales mencionados con relación a Bolivia son generalmente rurales e incluyen: la deforestación debido a la expansión agrícola (e.g. Kaimowitz, Thiele & Pacheco 1999), la erosión de la tierra debido a prácticas agrícolas inapropiadas (e.g. Ellis-Jones & Mason 1999), la contaminación por operaciones mineras (e.g. Evia & Molina 1997), la contaminación por mercurio de los ríos debido a la minería del oro (e.g. Maurice-Bourgoin et al 1999), y el desecho de precursores químicos (cal, carbonato de sodio, ácido sulfúrico y kerosene) utilizados en el procesamiento de la coca (e.g. Armstead 1992).

Congestión

La congestión en muchas ciudades latinoamericanas es un problema serio, siendo los tiempos de viaje al trabajo y de este al hogar varias veces mayores a lo necesario, a pesar de que las tasas de propiedad de vehículos aún son bajas comparadas con Europa y Estados Unidos.

En 1980 el número de automóviles por persona en ciudades europeas como Ámsterdam, Bruselas, Copenhague, Frankfurt, Londres, Stuttgart y París variaba entre 0.23 y 0.43 (Thomson & Bull 2001). Inclusive 20 años después, la tasa de propiedad de vehículos en ciudades Bolivianas continua siendo sustancialmente menor. En La Paz y Santa Cruz la tasa de propiedad de vehículos es como máximo 0.08 mientras que en Cochabamba es como máximo 0.10⁷.

En Bolivia la congestión es principalmente un problema en La Paz, que se encuentra ubicada en los lados de montañas pronunciadas con muy poco espacio para expansión de calles y parqueos. Las restricciones geográficas naturales son obvias para los habitantes de La Paz y El Alto, quienes normalmente utilizan el transporte público para ir a sus trabajos inclusive si son propietarios de vehículos. Un sistema muy eficiente y extenso de transporte público, junto con la restricción de las personas en el uso de sus propios vehículos para transportarse a sus trabajos, limita el problema de la congestión.

Sin embargo, en la medida que la ciudad crece y la gente adquiere mayor riqueza, es bastante probable que el uso de vehículos privados se incremente y la congestión podría

⁷ Cálculos basados en el número total de vehículos en el departamento dividido por la población en la ciudad, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (INE).

convertirse rápidamente en un problema inmanejable. Esto tiene que ser evitado mediante incentivos que hagan al transporte público más atractivo y el uso de vehículos privados menos atractivo. Los impuestos a los vehículos privados y a la gasolina pueden ser muy útiles para reducir las externalidades de la congestión y la contaminación así como para incrementar la recaudación para la mejora de infraestructura y el subsidio del transporte público.

Santa Cruz, que de lejos es la ciudad que más rápidamente está creciendo en Bolivia, tiene la ventaja de una geografía plana. Al mismo tiempo, está organizada en anillos concéntricos que hacen que inclusive una rápida expansión se dé de manera relativamente organizada y que el transporte a los centros de trabajo sea rápido.

Cambio cultural

Probablemente una de las implicancias negativas más importantes de la migración rural-urbana en Bolivia es la reducción de las culturas indígenas tradicionales en el país. Cuando migran a uno de los principales centros urbanos, las personas tienden a ajustar sus hábitos y sistemas de creencias, sino inmediatamente, entonces por lo menos a lo largo de una generación o dos. Estos cambios incluyen cambios en la religión, la vestimenta, las ceremonias, los hábitos sexuales, etc.

Empero, estos cambios no necesariamente son negativos. La población rural indígena de Bolivia tiende a vivir en un estado de extrema pobreza con niveles muy elevados de mortalidad infantil y una falta de acceso a la mayor parte de los servicios básicos, tales como electricidad, agua potable, escuelas y servicios de salud. Tienen pocas oportunidades económicas aparte de la agricultura y la minería de subsistencia. Debido a la división de roles entre los niños, muchas de las propiedades rurales, especialmente en el altiplano, se han hecho demasiado pequeñas para sostener a una familia y la degradación de la tierra es un problema serio en muchas regiones. Esta situación no parece mejorar en el tiempo.

Claramente es necesario que alguna de la población joven del altiplano rural deje la agricultura, ya que simplemente no se tiene la suficiente tierra agrícola para mantenerlos a todos. Ellos tienen dos opciones principales. Una es mudarse al área rural de la región de las tierras bajas, donde la tierra es más abundante y se puede deforestar para crear aún más tierra agrícola. La otra opción es trasladarse a la ciudad e intentar un nuevo estilo de vida.

Los críticos de la migración rural-urbana a menudo asumen que los migrantes tienen que renunciar a los aspectos buenos de su cultura antigua y adoptar los aspectos malos de la vida en la ciudad. Este parece ser un supuesto bastante ilógico. La migración, y el cambio en general, permiten algunas opciones que una sociedad pequeña, estable y estática no permite. Cuando se ven ante estas nuevas opciones, pareciera más probable que las personas adopten los aspectos buenos y rechacen los malos, más bien que a la inversa.

Un ejemplo de este supuesto de aspectos malos se resalta en la siguiente cita de Villareal (1998):

“ El proceso de urbanización y las crecientes influencias de los preceptos de la cultura occidental en muchos grupos poblacionales, pero especialmente en los jóvenes, son vistos como los responsables del quiebre de las costumbres tradicionales. En este sentido, el incremento en el sexo antes del matrimonio y el incremento en el embarazo adolescente fuera del matrimonio son vistos por varios autores como una consecuencia de la introducción de valores y formas de conducta “occidentales”, los cuales se expanden más fácilmente en el contexto urbano y a través de los medios de comunicación disponibles en este”.

Sin embargo, virtualmente en cada país en desarrollo en el mundo, incluyendo a Bolivia, la tasa de embarazo adolescente⁸ es sustancialmente mayor en las áreas rurales que en las áreas urbanas. En Bolivia, cerca del 22 por ciento de las adolescentes rurales menores de 20 años han estado embarazadas por lo menos una vez, mientras que este es el caso solamente para cerca del 15% de las adolescentes urbanas (Villareal 1998). En las áreas rurales estos embarazos adolescentes tienden a ser más aceptados socialmente, sin embargo. Ciertamente, en algunas comunidades andinas la costumbre del serviñacu se aplica como una especie de período de prueba antes del matrimonio (cerca de un año) para probar la idoneidad de la pareja, siendo la fertilidad un aspecto central. Por lo tanto, el embarazo a veces es una precondition para el matrimonio (Balán 1996).

En general, las personas no se mudarían si no esperaran que este hecho mejore su situación y la de sus hijos, por lo que la migración ciertamente es beneficiosa en términos privados. Como hemos visto líneas arriba, los migrantes no parecen imponer externalidades

⁸ 15-19 años de edad.

negativas significativas en las ciudades anfitrionas. Es más probable que los migrantes lleven beneficios positivos a las ciudades, en la medida que ellos contribuyen a una masa crítica de consumidores y una opción de mano de obra barata. Simultáneamente, ellos reducen la presión sobre el medio ambiente y la degradación de la tierra agrícola y los bosques.

Sin embargo, puede existir un problema real, que sean las personas más educadas y capaces las que migran de las áreas rurales a las urbanas, dejando atrás a comunidades rurales muy débiles, compuestas por personas mayores o no educadas que no son capaces de luchar efectivamente contra la pobreza. Este problema es equivalente al problema de la fuga de cerebros de los países en desarrollo. Mientras que ambos tipos de migración contribuyen al crecimiento y el desarrollo en su conjunto empleando a los recursos humanos donde son más productivos, también contribuyen a un incremento en las desigualdades en los niveles de vida entre las regiones de origen y de destino de los migrantes.

Es probable que las remesas de los miembros de la familia que se han mudado puedan ayudar a aquellos que se quedan atrás, pero de acuerdo a información de una encuesta de hogares en Bolivia⁹, dichas remesas no son comunes. Menos de un 10% de los hogares rurales reciben transferencias de miembros de la familia en otras partes del país. Para aquellos que sí reciben transferencias de miembros de la familia, sin embargo, estas transferencias tienden a representar una parte importante de los ingresos totales del hogar – en promedio 33 por ciento.

⁹ MECOVI 1999.

4. Análisis de la migración rural-urbana por motivos para migrar

La encuesta MECOVI 1999 que cubre tanto a los hogares rurales como a los urbanos en Bolivia contiene una sección sobre migración. La encuesta abarcó 13,031 personas y se proporcionaron coeficientes de expansión para hacer estimaciones para toda la población Boliviana. Utilizaremos esta información para discutir las razones para migrar en Bolivia y trataremos de distinguir entre los tipos de migración “buena” y “mala”.

De acuerdo a la encuesta, 9.0 % de la población (aproximadamente 722,621 personas) se mudaron en los 5 años previos. De estos, 243,301 fueron migrantes rural-urbanos, y es este grupo en el que nos concentraremos a continuación. El cuadro 4 muestra las razones que ellos dieron para dejar su anterior residencia rural en favor de su nueva residencia urbana.

Cuadro 4: Razones para la migración rural-urbana

Razones establecidas en la encuesta	%
1. Búsqueda de trabajo	18.2
2. Traslado de trabajo	3.9
3. Educación	25.6
4. Salud	2.2
5. Razones familiares	50.1
Total	100.0

Fuente: Cálculos de la autora con base en la encuesta MECOVI 1999.

Las razones para migrar dividen de manera natural a los migrantes en grupos diferentes. Ahora veamos en más detalle a tres grandes grupos. Aquellos que se trasladaron para buscar trabajo, aquellos que lo hicieron para buscar educación y aquellos que se trasladaron por razones familiares.

Migrantes rural-urbanos que buscan trabajo

Un poco menos de un quinto dijo haber migrado del área rural a la urbana a fin de buscar trabajo. Parecen haber tenido bastante éxito en este cometido, en tanto solamente 4.8 por ciento de este grupo aún se encontraba buscando trabajo una semana antes de la encuesta. El

ingreso laboral promedio mensual de aquellos que trabajaban era Bs. 1080. Esto es casi igual a los Bs. 1092 que el trabajador urbano promedio recibe, y es bastante impresionante si se considera el hecho de que los migrantes tienen una educación significativamente menor. Por ejemplo, ninguno de los migrantes tiene un título universitario, mientras que el 14.1 por ciento de todos los trabajadores urbanos sí lo tiene.

Migrantes rural-urbanos que buscan educación

Más de un cuarto de toda la migración rural-urbana se explica por la necesidad de acceso a educación. El cuadro 5 muestra que más de tres cuartos de este grupo de migrantes asistió al colegio en 1999. Cerca del 40 por ciento de estos asistieron a la escuela primaria, mientras que el 60% restante recibió una educación más avanzada (educación secundaria, educación superior o educación para adultos).

Cuadro 5: Nivel de educación recibido por los migrantes rural-urbanos que buscan educación

Nivel educativo en el que se matricularon	Numero	%
1. Inicial	905	1.9
2. Primaria	18,284	38.9
3. Secundaria	13,057	27.8
4. Educación superior	11,188	23.7
5. Educación para adultos y otros cursos	3,570	7.5
Total	47,004	100.0

Fuente: Cálculos de la autora con base en la encuesta MECOVI 1999.

Migrantes por razones familiares

Cerca de la mitad de todos los migrantes rural-urbanos se trasladaron por razones familiares, haciendo que esta sea de lejos la explicación más importante. Esto se debe principalmente al hecho de que cuando la cabeza de familia decide trasladarse, normalmente el resto de la familia lo sigue. El tamaño de esta categoría es bastante importante ya que pueda incorporar una gran parte de la migración menos deseada, como se discutirá en la siguiente sección.

El cuadro 6 da una mirada más cercana al sub-grupo de migrantes rural-urbano que se trasladaron por razones familiares (171,797 personas).

Cuadro 6: Composición de aquellos que se mudaron por razones familiares

Relación con el jefe del hogar	%
1. Jefe del hogar	12.1
2. Esposa	17.9
3. Hijo	58.7
4. Otros parientes	10.1
5. Otros no-parientes	1.2
Total	100.0

Fuente: Cálculos de la autora con base en la encuesta MECOVI 1999.

El cuadro 6 muestra que 58.7 por ciento de los migrantes rural-urbanos que se trasladaron por razones familiares fueron hijos del jefe del hogar. Presumiblemente estos no son migrantes problemáticos, ya que son jóvenes y se pueden ajustar rápidamente al nuevo estilo de vida y aprovechar las oportunidades para una mejor educación. Adicionalmente, viven con sus padres y por lo tanto tienen apoyo familiar. Esto deja al 41.3 por ciento como migrantes potencialmente “malos”, dado que no tienen una razón particular para trasladarse a la ciudad, son relativamente mayores y pueden experimentar significativos problemas de ajuste. De estos, 49.7 por ciento tenía un trabajo la semana anterior a la entrevista, por lo que presumiblemente habrían superado los problemas iniciales que puedan haber tenido para encontrar un empleo urbano.

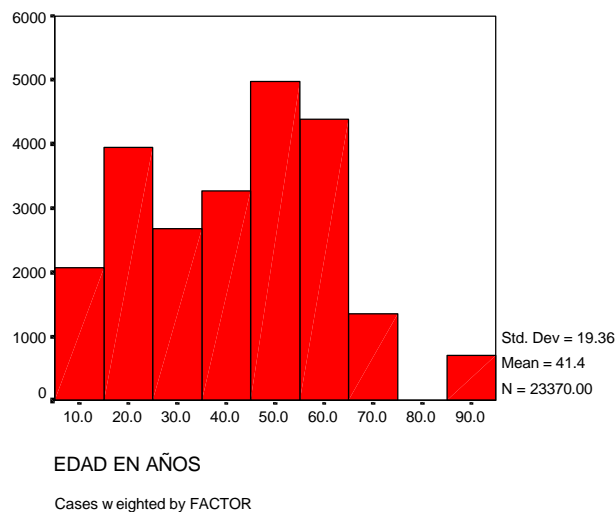
Ello deja 23,370 migrantes rural-urbanos potencialmente “malos”. Sobre estos sabemos lo siguiente:

- La edad promedio es 41 años, con una distribución que se muestra en el gráfico 2. Es más probable que aquellos que tienen más de 30 años tengan dificultades para ajustarse al nuevo estilo de vida urbano, pero también es probable que la gente joven se encuentre en riesgo dado que no viven con sus parientes inmediatos sino con parientes distantes o con personas que no son sus parientes. También es probable que reciban una menor educación que si fueran los hijos biológicos del jefe del hogar (e.g.

Andersen 2001) y también es mas probable que sean forzados a trabajar a una edad temprana.

- Casi el cuarenta por ciento de los migrantes potencialmente “malos” no aprendieron el castellano como lengua materna, y por lo tanto es probable que experimenten algunos problemas de lenguaje en su nuevo ambiente urbano.
- El 71.8 por ciento de ellos pertenece a una de las minorías étnicas.
- El 27 por ciento no sabe leer ni escribir, lo cual debe ser considerado como una desventaja importante y un problema potencial. Dos tercios no tienen o solamente tienen la educación mas básica.
- El 73.2 por ciento son mujeres.

Gráfico 2: Distribución por edades de los migrantes potencialmente “malos”



El cuadro 7 muestra que 70.6 por ciento de estos migrantes con problemas potenciales son amas de casa y que el 16 por ciento son jubilados. El ingreso mensual promedio per cápita del hogar para estos migrantes potencialmente “malos” era Bs. 469, que se compara de

manera bastante favorable al promedio nacional de Bs. 360, y muy favorablemente al promedio rural de Bs. 140.

Cuadro 7: Status de los migrantes potencialmente “malos”

Relación con el jefe del hogar	%
1. Jubilado	16.0
2. Estudiante	3.4
3. Ama de casa	70.6
4. Otros	10.0
Total	100.0

Fuente: Cálculos de la autora con base en la encuesta MECOVI 1999.

Mientras que se supone que estas medidas de ingreso consideran todo el ingreso, tanto el monetario como el no monetario¹⁰, es notoriamente difícil comparar ingresos entre las áreas rural y urbana, debido a que los costos de vida difieren en gran medida. Por ejemplo, en las áreas rurales las pensiones escolares a veces pueden ser pagadas con mano de obra fuera de temporada en lugar de dinero en efectivo. Dado que el lugar de trabajo generalmente es el hogar, la población rural no gasta tanto dinero en transportarse a sus lugares de trabajo como lo hace la población urbana¹¹. Los adolescentes rurales no gastan dinero en cines o juegos de video dado que esta opción simplemente no está disponible, y muy difícilmente algún habitante rural se siente desheredado por no tener acceso a una computadora con conexión a Internet.

¹⁰ E.g. el valor del auto consumo de productos agrícolas en áreas rurales o el valor de los regalos en especie.

¹¹ La población urbana gasta en promedio 21 Bs al mes en transporte público mientras que la población rural gasta en promedio 1.2 Bs. De acuerdo a la encuesta MECOVI 1999.

5. Migración rural-urbana “buena” y “mala”

Muchas personas instintivamente encuentran que la migración rural-urbana no es correcta y preferirían mejorar las condiciones de los pobres urbanos en sus lugares de origen a fin de inducirlos a quedarse en el campo. Un buen ejemplo es la ONG Boliviana “Fundación Pueblo” que ha iniciado varios programas para ayudar a la población rural. Uno de sus programas es un programa educativo con hospedaje-familiar. La idea es que los niños que no viven cerca de una escuela puedan vivir con una familia anfitriona en la población más cercana, asistir a la escuela de manera intensiva 5 días a la semana y luego estar en la casa de su propia familia durante el fin de semana. De esta manera se asegura una educación básica decente para los niños mientras que sus familias no deben migrar para este propósito.

Un esquema de este tipo parece prometedor. No necesariamente reduce la migración, pero proporciona un mecanismo con el cual separar a aquellos que realmente quieren migrar para incrementar sus oportunidades de aquellos que tienen que migrar para mejorar las oportunidades de sus hijos a costa de sus propias oportunidades y su estilo de vida. Es muy probable que los niños del área rural que han recibido una educación básica decente quieran migrar a una ciudad mayor a fin de recibir mas educación, por lo que bajo esta perspectiva es probable que este esquema de educación rural incentive la migración. Esto es bastante deseable. El aspecto indeseable de la migración se da cuando familias enteras tienen que mudarse a las ciudades a fin de asegurar una educación decente para sus niños. Los miembros adultos de la familia, quienes a menudo tienen poca o ninguna educación, no se encuentran bien preparados para el empleo urbano y la transición de un estilo de vida rural a uno urbano es considerablemente más difícil para ellos que para la gente que esta buscando una educación.

Es importante separar la migración rural-urbana deseable de la no deseable, y encontrar mecanismos para incentivar la primera y desincentivar la segunda. El esquema de educación con hospedaje-familiar discutido líneas arriba puede ser un buen ejemplo de este tipo de mecanismos, y merece una aplicación más amplia y una investigación más completa de sus costos y beneficios.

La conclusión de este análisis de la migración rural-urbana es que existe un grupo pequeño de migrantes recientes que son relativamente mayores, tienen poca o ninguna educación, no trabajan, y que no se mudaron por razones personales. Estas características

implican que los migrantes podrían tener poco que ofrecer a la comunidad urbana y que por lo tanto es probable que ellos contribuyan a una urbanización no deseable. A nivel personal también es probable que ellos experimenten considerables problemas psicológicos y culturales debido al dramático cambio de estilo de vida, para el cual ellos no están bien preparados. Estos migrantes vulnerables constituyen cerca del 10 por ciento de todos los migrantes rural-urbanos.

Sin embargo, en promedio, su situación económica, medida por el ingreso mensual promedio per cápita del hogar, es sustancialmente mejor que el promedio en áreas rurales, y mejor aún que el ingreso nacional. Dado que inclusive el peor grupo de migrantes que pudimos identificar se encuentra relativamente en una buena posición de acuerdo a los estándares Bolivianos, debemos concluir que la migración rural-urbana no es un problema serio en Bolivia.

6. Conclusiones y recomendaciones

Este documento ha mostrado que la migración rural-urbana no constituye un problema serio en Bolivia, ni para los migrantes ni para las ciudades anfitrionas. Al promover la migración rural-urbana a través de políticas sensibles, es probable que se pueda reducir varios de los problemas que Bolivia enfrenta.

En primer lugar, la satisfacción de necesidades básicas tales como la electricidad, el agua potable, escuelas, y servicios de salud no se encuentra disponibles para una gran parte de la población rural, y no pueden ser puesta a disposición de la población debido a los extremadamente elevados costos de extender estos servicios a todas las comunidades rurales. En las áreas urbanas, se puede proporcionar estos servicios públicos de manera más efectiva y a un costo por persona mucho más bajo (e.g. Andersen & Nina 2001).

En segundo lugar, la tierra agrícola en el altiplano está severamente degradada y no puede soportar el actual tamaño de la población rural (e.g. Morales et al). Muchos agricultores jóvenes quisieran vender sus pequeñas parcelas, pero no pueden hacerlo debido a que no tienen los títulos sobre la tierra. En lugar de simplemente abandonar sus tierras, ellos escogen quedarse con el único activo limitado con que cuentan. Al entregar títulos sobre la tierra a todos estos propietarios informales, el mercado de tierras podría hacerse mucho mas liquido y muchos pequeños agricultores que se encuentran atrapados en sus pequeñas parcelas de tierra podrían vender y facilitar la consolidación y modernización de la agricultura en el altiplano. Si el exceso de la población rural en el altiplano dejara la región, ello permitiría a aquellos que se quedan incrementar sus niveles de vida a través de tamaños de finca mas óptimos.

En tercer lugar, los bosques en tierras fiscales en los valles y las tierras bajas se encuentran amenazados por la expansión de la agricultura (e.g. Pacheco 1998). El incentivar la migración rural-urbana podría quitar algo de esta presión, lo cual complacería a aquellos preocupados por el medio ambiente. Si Bolivia quiere desarrollar la imagen de refugio de la biodiversidad y paraíso para el eco-turismo, para los cuales ciertamente tiene las ventajas naturales, es importante que estos activos ambientales sean protegidos de la expansión de la agricultura.

Los siguientes son ejemplos de políticas apropiadas para incentivar la migración beneficiosa:

Primero, las ciudades deben ser capaces de proporcionar los servicios básicos para los recién llegados. Esto significa una eficiente planificación de la ciudad, especialmente en los barrios nuevos y de rápido crecimiento. Es necesario que se planifique la ubicación de las calles y las áreas públicas y estos planes deben estar a disposición del público, a fin de que ellos puedan construir sus casas en lugares adecuados. Los caminos, la electricidad y el agua potable deben extenderse rápidamente a los barrios nuevos a fin de que los terrenos sean atractivos y constituyan una buena inversión para los recién llegados. La entrega de estos servicios no necesariamente debe ser subsidiada, pero debe haber un apoyo de la administración pública para la implementación de servicios efectivos, y se debe eliminar las trabas burocráticas.

Segundo, los recursos que se distribuyen desde el gobierno central hacia los gobiernos municipales a través de la Ley de Participación Popular deben ser asignados no solamente sobre la base del tamaño de la población de acuerdo al último censo, sino también de acuerdo a las tasas de crecimiento de la población. Los municipios que atraen a un gran número de migrantes tienen una mayor necesidad por recursos para invertir en la expansión de servicios que los municipios que tienen poblaciones estables. Es importante que los municipios exitosos con oportunidades económicas relativamente favorables para sus habitantes no sean castigados con transferencias desproporcionadamente menores del gobierno central.

Tercero, las escuelas - internado de distintos tipos podrían proporcionar una buena opción para incentivar una migración "buena" y prevenir una migración "mala". Existen varios ejemplos de internados de este tipo altamente exitosos en Bolivia, y merecen una aplicación más generalizada.

Bibliografía

- Andersen, L. (1999) "Wage Differentials between Bolivian Cities." Instituto de Investigaciones Socio-Economicas, Universidad Católica Boliviana, Documento de Trabajo 02/99. La Paz, Bolivia.
- Andersen, L. & O. Nina (2001) "The HIPC Initiative in Bolivia." *Canadian Journal of Development Studies*. Forthcoming, July.
- Andersen, L. (2001) "Social Mobility in Latin America: Links with Adolescent Schooling." Inter-American Development Bank. Research Department. Working Paper Series R-433. July.
- Antelo, E. (2000) "Políticas de estabilización y de reformas estructurales en Bolivia a partir de 1985." En: L. C. Jemio & E. Antelo (eds.) *Quince años de reformas estructurales en Bolivia*. Santiago de Chile: CEPAL, pp. 15-98.
- Armstead, L. (1992) "Illicit Narcotics Cultivation and Processing: The Ignored Environmental Drama". United Nations International Drug Control Programme.
- Balán, Jorge (1996) "Stealing a bride: marriage customs, gender roles, and fertility transition in two peasant communities in Bolivia," *Health Transition Review*, Supplement 6, 69-87. Canberra, Australia.
- Burniaux, Jean-Marc & Dominique van der Mensbrugghe (1990) "The RUNS Model: A Rural-Urban North-South General Equilibrium Model for Agricultural Policy Analysis." OECD Technical Papers No. 33. December.
- DHS (2001) Demographic and Health Surveys. STATcompiler. <http://www.measuredhs.com>. 10/09/2001.
- Ellis-Jones, J., & Mason, T., (1999) "Livelihood strategies and assets of small farmers in the evaluation of soil and water management practices in the temperate Inter-Andean valleys of Bolivia", *Mountain Research and Development*, Vol. 19, pp. 221-234.
- Escobari, Jorge (2002) "Problemática Ambiental en Bolivia" UDAPE, Documento de Trabajo – División Macrosectorial. La Paz, May.
- Evia, José Luis & Ramiro Molina Barrios (1997) "Estudio Medio-Ambiental de la Minería Mediana, Pequeña y Artesanal en Bolivia." Instituto de Investigaciones Socio-Económicas, Universidad Católica Boliviana, Documento de Trabajo No. 01/1997.
- Gaviria, Alejandro & Carmen Pagés (1999) "Patterns of Crime Victimization in Latin America." Working Paper No. 408, Inter-American Development Bank, Office of the Chief Economist.
- Harris, John R. & Michael P. Todaro (1970) "Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis." *American Economic Review* 60(1):126-142.
- Henderson, Vernon (2001) "How Urban Concentration Affects Economic Growth." World Bank Working Paper No. 2326. <http://econ.worldbank.org/docs/1080.pdf>

- Kaimowitz, D.; G. Thiele & P. Pacheco (1999) "The Effects of Structural Adjustment on Deforestation and Forest Degradation in Lowland Bolivia." *World Development*, Vol. 27(3), pp. 505-519.
- Maurice-Bourgoin, Laurence, Irma Quiroga, Jean-Loup guyot & O. Malm. (1999) "Mercury pollution due to the gold-mining in the upper Béni River basin, Bolivia." *Ambio*, Vol. 28(4).
- MDSP (2000) *Participación Popular en Cifras*, Volumen III. Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, Viceministerio de Planificación Estratégica y Participación Popular. Primera Edición. January 2000.
- MECOVI (1999) Encuesta Continua de Hogares: Condiciones de Vida, Noviembre 1999. Instituto Nacional de Estadística.
- Morales, Rolando, Erwing Galoppo, Luis Carlos Jemio, María Carmen Choque & Natacha Morales (2000) "Bolivia: Geografía y desarrollo económico." Inter-American Development Bank. Research Department. Working Paper Series R-387.
- Pacheco, Pablo (1998) *Estilos de Desarrollo, Deforestación y Degradación de los Bosques en las Tierras Bajas de Bolivia*. Serie Bosques y Sociedad No. 2. La Paz: CIFOR/CEDLA/TIERRA. 389p.
- Ruel, Marie T., James L. Garrett, Saul S. Morris, Daniel Maxwell, Arne Oshaug, Patrice Engle, Purnima Menon, Alison Slack & Lawrence Haddad (1998) "Urban Challenges to Food and Nutrition Security: A Review of Food Security, Health, and Caregiving in Cities." International Food Policy Research Institute. Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper No. 51. Washington, D.C. October.
- Thomson, Ian & Alberto Bull (2001) "La congestión del tránsito urbano: causas y consecuencias económicas y sociales." CEPAL, División de Recursos Naturales y Infraestructura. Working Paper No. 25.
- Todaro, Michael P. (1989) *Economic Development in the Third World*. New York & London: Longman. Fourth Edition.
- Urquiola, M., L. E. Andersen, E. Antelo, J. L. Evia & O. Nina (2000) "Geography and Development in Bolivia: Migration, Urban and Industrial Concentration, Welfare, and Convergence: 1950 – 1992." Inter-American Development Bank. Research Department. Working Paper Series R-385, April.
- Villarreal, Marcela (1998) "Adolescent fertility: Socio-cultural issues and programme implications." Sustainable Development Department, Food and Agriculture Organization of the United Nations. February.
- World Bank (2000) World Development Indicators. CD-ROM. Washington, D.C.